

## INDAGACIÓN DOCUMENTAL SOBRE LA FOTOGRAFÍA PERIODÍSTICA IMPRESA: POSIBILIDADES Y RENDIMIENTO DE UN PROYECTO FRUSTRADO

Pedro Marcos Blanco  
Archivo La Crónica de León

*Indagación documental sobre la fotografía periodística impresa* es el nombre de un proyecto de investigación que surgió de la dificultad personal de describir la fotografía producida por el diario, entonces llamado, La Crónica 16 de León con las reglas de catalogación dedicadas a los materiales no librarios, también llamados materiales especiales de las bibliotecas, las AACR2. La sospecha convertida en certeza por la práctica profesional diaria de que primero, un centro de documentación de un periódico no era una biblioteca; segundo, de que para las normas bibliotecarias la fotografía era un libro y las imágenes eran letras; y tercero, que las necesidades de los usuarios del centro no se resolvían adecuadamente con dichas reglas, me llevaron a tomar de ellas lo que me servía y a buscar solución para los aspectos descriptivos pendientes en la bibliografía específica<sup>1</sup>. La lectura casual del libro de Lorenzo Vilches *Teoría de la imagen periodística*<sup>2</sup>, en el que analiza la fotografía difundida por los medios de comunicación escrita con el recurso de la semiótica, fue en ese proceso de búsqueda un hallazgo enriquecedor, sobre todo el apartado dedicado a la presentación del complejo sistema lingüístico que tiene la imagen, porque me descubrió a través de sus componentes visuales: contraste, color, escala de planos, nitidez, altura, profundidad, luminosidad y horizontalidad, y de sus relaciones sintácticas algo obvio que la fotografía era un signo y lenguaje distinto de otros como puede ser la escritura. Lo cual incidía en su descripción documental que debía hacerse con sus propios elementos, no con los prestados de otros códigos ajenos a sus características tipológicas. Por ello me pareció necesario y obligado investigar la fotografía periodística desde un punto de vista que integrase lo documental y lo periodístico.

En 1997, con motivo de la celebración en León del 2º *Taller didáctico sobre archivos fotográficos de periódicos*, que pretendía servir de encuentro profesional de los archiveros gráficos de diversos diarios, pensé en ofrecer a los profesionales asistentes a dicho congreso un estudio consistente en el análisis descriptivo de las fotografías publicadas en sus respectivos medios, basado en dos cuestiones: qué cuenta la fotografía periodística y cómo lo cuenta. Dos aspectos que, en contra de lo que pudiera parecer, resultan ser elementales para progresar en el conocimiento de esta documentación, porque el qué y el cómo equivalen, respectivamente, al contenido del texto visual y a la forma en que está expresado éste, o lo que es lo mismo, al significado y al significante, que son en suma los componentes esenciales de todo signo y también de la fotografía. Para materializar esta idea, por iniciativa mía y bajo mi dirección, se constituyó un equipo formado por tres documentalistas de la Universidad de León: Javier Menéndez Llamazares, Concepción Pérez Quiñones, Pilar Martín Otero y una periodista de la Universidad Europea de Madrid-CEES, Sonia Alonso Álvarez, al que se unió con posterioridad Jesús Robledano Arillo, profesor de la Universidad Carlos III de Madrid.

La primera labor que acometió este grupo fue determinar una serie de campos que representaran adecuadamente la fotografía periodística desde ese enfoque particular de un documentalista trabajando en un periódico. Ésto se hizo a través de un debate interdisciplinar, en el que se valoró qué elementos del documento gráfico interesaban a los periodistas como usuarios y por ende a los documentalistas. El resultado final es el que sigue y que se puede observar en el anexo

1. Los componentes morfológicos de la fotografía que se incorporaron al registro fueron los universalmente aceptados (obviadas las variaciones) como mensurables por diversas publicaciones: planos, altura y disposición de la imagen.

2. A ellos se añadieron, salvando la dificultad de conciliar las facetas periodista y documentalista que no reconocían las mismas variables (apertura de sección, blancos, títulos, etc.), el color en el que estaba impresa la fotografía<sup>3</sup> (blanco/negro o color), la sección y página donde se hallaba la imagen, sus dimensiones, los actantes predominantes en la narración visual, la ubicación topográfica del documento<sup>4</sup>, la presentación de la fotografía, la mención de responsabilidad y la presencia o ausencia del pie de foto. No se incluyeron ni la estructura formal de la fotografía (escena, retrato, etc.)<sup>5</sup> ni tampoco otras características técnicas del proceso fotográfico (óptica, luz, exposición, etc.)<sup>6</sup>, porque la imagen periodística no es una fotografía de estudio que se ciñe a unos géneros ni en ella importa tanto la planificación técnica como la captación de información y por si ello fuera poco, en la documentación gráfica impresa es difícil de apreciar estos factores sin duda importantes.

3. Resultaban pertinentes unos campos numéricos que registraran el número de individuos, la superficie que ocupaban y referirla a la extensión de los otros componentes del periódico. Por ello se incorporaron: formato del periódico, número de fotografías, número de páginas, extensión total del ejemplar, extensión y área gráfica total (fotografía e imágenes no fotográficas), extensión y área fotográfica total, extensión y área gráfica no fotográfica (elementos gráficos no fotográficos), extensión y área publicitaria, y finalmente extensión y área textual.

4. Además se incluyeron unos campos identificativos: el nombre del diario, la fecha del mismo y el analista.

De todos estos campos, dados los objetivos de la investigación, el núcleo esencial lo constituían los actantes y los planos. El primero para informar del contenido de la imagen periodística, no de la temática, materia o asuntos que trataba ésta (difícil por otro lado de registrar), sino de las figuras representadas en la fotografía, de «...los elementos visuales que entran a formar parte de la narración...»<sup>7</sup>, y distinguimos cuatro tipos de actantes, simplificando los propuestos por Almasy<sup>8</sup>: personas, fauna, flora y objetos inanimados. Por su parte, los planos estaban destinados a mostrar el significante. La gama que se eligió, tras una breve experiencia que resultó infructuosa por proponer otra que se ajustaba a unos propósitos irrealizables, fue la convencional, aunque un poco reducida para facilitar a los analistas la descripción.

Lógicamente para cubrir dichos campos se acordaron unas normas (anexo número 2), que se entregaron y explicaron a todos los analistas participantes, además de una normativa interna para el funcionamiento de los equipos. Las normas de cumplimentación de las fichas se confeccionaron observando la casuística fotográfica que presentaban las publicaciones de la muestra y ordenándola de acuerdo con los propósitos de la investigación.

La ficha técnica del proyecto de investigación era ésta, dirección: Pedro Marcos Blanco, coordinadores: Sonia Alonso Álvarez, Javier Menéndez Llamazares, Maite Hervás, Javier Villalón, Concepción Pérez Quiñones, Pilar Martín Otero y Jesús Robledano Arillo; programación informática: gestión y grabación; estudio estadístico: Alicia Álvarez de la Cruz; analistas: estudiante de la diplomatura de biblioteconomía y documentación de la Universidad de León, y de esa misma licenciatura de la Universidad Carlos III de Madrid; muestra: ejemplares de lunes, miércoles y domingos de las publicaciones ABC, La Crónica 16 de León, El Correo Español, El Pueblo Vasco, Diez Minutos, La Gaceta Regional de Salamanca, Heraldo de Aragón, Marca, El Mundo, El País, El Periódico de Cataluña, El Periódico, La Voz de Asturias, La Repubblica, Le Soir, La Vanguardia y La Voz de Galicia; término: meses de enero a mayo de 1997.

El potencial informativo de este proyecto de investigación era considerable, ya que además de la información extraíble de cada campo individual de forma vertical, existía la posibilidad de relacionar dos o más campos, esto es, de explotarlos a nivel horizontal. *A priori*, podía suministrar datos referidos a:

1. *Número de fotografías* publicadas en el diario. De lo cual podría extraerse: ritmos diarios de fotografías, media de fotografías publicadas por día, relación número de fotografías por página y evoluciones mensuales de todos ellos.

2. Distribución y nivel de utilización de las imágenes por *secciones informativas*.

3. La condición de la *página* (par o impar) en la que se hallaba inscrita. Relacionando las fotografías con el tipo de página nos permitiría conocer si la condición par o impar de la página afectaba a la cantidad de fotografía a incluir como refería aquella vieja teoría periodística de preeminencia de la página impar sobre la par.

4. El *color* de la fotografía periodística.

5. Las *dimensiones de las imágenes*, con este campo, además de saber su superficie y ser un sumando de la superficie global ocupada por la fotografía, por la forma de su expresión conocíamos su disposición (horizontal o vertical). La intersección de este campo con el tipo de página nos proporcionaría información sobre la existencia/inexistencia de la importancia periodística de la página (grande/pequeña-par/impar). Otra unión de esta variable con la de *secciones* habría presentado la importancia de las imágenes en las distintas secciones informativas.

6. Los *actantes* se consideraban un campo capital, ya que mostraba el contenido de la fotografía. El porcentaje observado era de predominio absoluto de personas, más del 90%, en la narración visual de la fotografía periodística.

7. El tipo de *plano* empleado era el segundo de los campos importantes del proyecto, puesto que como se menciona más arriba era el que repercutía en el encabezamiento del documento. Un cruce innecesario por lo evidente era el plano-actante, porque era apabullante la preeminencia de los planos cortos y medios para describir personas. La unión de los planos con el de los días permitiría cuantificar el vínculo entre el significativo y la función comunicativa de los diarios, ya que se pudo apreciar oscilaciones en los planos a lo largo de la semana<sup>9</sup>.

8. La *altura* no era capital, siendo en muchos casos arbitrario y difícil de precisar en la imagen impresa.

9. La *situación de la fotografía* en el espacio de la página estaba destinado a mostrar la preferencia general o particular de las empresas editoras en la ubicación de estos elementos gráficos y se querían completar con la comparación con el tipo de página (par-impar).

10. La *presentación* de la fotografía quería medir la "semanarización" de los diarios, es decir, el tratamiento artístico de las imágenes. La unión de este campo con el de *fecha* ponía en evidencia una mayor elaboración estética de las fotografías en los ejemplares de los domingos.

11. La forma en que se consignaba la titularidad de la fotografía, en tanto en cuanto refería la *mención de responsabilidad* del documento y aportaba sustancia a la conformación del asiento se consideraba relevante.

12. La presencia de un *pie de fotografía* aclaratorio del texto visual era igualmente importante para la descripción externa de este tipo documental.

13. La *extensión y área fotográfica*, tanto por sí, como por las relaciones con los otros elementos de la publicación periódica: texto y publicidad, informaban junto con el campo *número de fotografías* de la importancia que la imagen tenía en el medio.

Toda esta información iba a constituir el fundamento de futuros estudios. Pero lo más inmediato e importante, sin duda, que podía ofrecer este proyecto era el contenido y la expresión de la fotografía periodística, motor de esta investigación, ya que la forma en los centros de documentación de los diarios condiciona la descripción documental y la clasificación que se hace de la imagen, con lo que ello significa y las consecuencias que trae. De modo que

independientemente de la temática de la fotografía si el actante predominante de la imagen es una persona retratada en un plano corto medio, el encabezamiento principal del documento va a ser el nombre de la persona y en segunda instancia queda la temática. Por la simple razón que el elemento icónico principal es el individuo y el contenido casi se puede considerar un elemento textual ajeno o externo al documento gráfico, y por lo mismo intercambiable. Lo cual confiere a la fotografía la cualidad de la polivalencia, una cualidad inestimable para las empresas editoras.

Desgraciadamente, todas estas posibilidades no pudieron ser desarrolladas porque tal y como reza el título de la comunicación el proyecto se frustró. Las causas fueron muchas:

1. La ruptura del compromiso de las empresas editoras de facilitar a tiempo las publicaciones precisas supuso un recorte importante tanto de los diarios como del número de ejemplares y del término temporal del análisis.

2. La excesiva duración y dureza del estudio advertida inicialmente provocaron el abandono gradual de los analistas que dejaron abundantes lagunas y numerosas publicaciones por analizar.

3. El desconocimiento del lenguaje fotográfico produjo numerosos errores en el reconocimiento de planos y la altura desde la que se había tomado la imagen.

4. La mayor atención de los analistas al enriquecimiento curricular que al proyecto les llevaron a cometer más errores en el resto de los campos, fueran fáciles o difíciles de cumplir. Lo cual, unido a la causa anterior, redujo sensiblemente el nivel de fiabilidad de los datos recogidos. Lo bastante como para recusar todo el proyecto, un proyecto cercano a las 1000 horas.

5. La novedad y dimensiones del proyecto y la inexperiencia en las tareas de dirección también tuvieron bastante participación en el resultado desastroso.

6. La carencia de medios, instalaciones y recursos económicos también influyó negativamente en la resolución del proyecto.

Pero ninguno de estos errores, que es preciso tener presentes para futuros estudios, creo que oscurecen en modo alguno el interés de esta investigación y de otras con el mismo objeto: la fotografía. Ya que es preciso estudiarla para revalorizarla y reintegrarle definitivamente su condición documental, menoscabada históricamente por la escritura que la ha relegado junto con el resto de las imágenes a ser *libri stupidarum*. A pesar de ser tan rica como otro texto.

El objetivo más inmediato de este proyecto de conocer la composición de la fotografía periodística para proporcionarle una descripción adecuada a sus características individuales no se ha cumplido, sin embargo éste debe realizarse porque, mientras el polimorfismo de la fotografía (al menos la información denotada) no pueda reducirse y sistematizarse, el nivel de explotación documental será siempre muy bajo y, por tanto, estará desaprovechada. Si bien creo que, como en el caso de los documentos textuales, quedará bastante contenido de la imagen por transmitirse con los asientos.

El rendimiento que he extraído personalmente de esta investigación es el descubrimiento de la riqueza y complejidad de la fotografía en general, y de la periodística en particular, que considero necesario cuantificar y medir para ser aprovechada por las empresas editoras en su función comunicativa. Unas empresas en las que la imagen juega actualmente un papel principal. La profusión con la que la utilizan y la producción de imágenes tan elevada que tienen los diarios (hoy en día más próximos a las revistas) hacen conveniente y necesario editorialmente encontrar un documento intermedio no ya que las ubique en un depósito, sino que las exprema.

## ANEXO

### Consideraciones previas

1. El objeto de análisis es la fotografía.
2. Se consideran elementos gráficos no fotográficos: las creaciones informáticas, gráficos, logotipos, mapas, planos, cuadros, estadísticas, y todo tipo de infografías; las creaciones dibujísticas: retratos, ilustraciones, etc.; las reproducciones de obras preexistentes: carteles, cuadros, las portadas de discos, libros, revistas, periódicos, etc. Por tanto, estos documentos gráficos no se analizaron en profundidad, tan sólo se registraron sus dimensiones, con el fin de incluirlos en los campos de superficie y área que estos elementos ocupan (superficie y área gráfica total y superficie y área gráfica no fotográfica).
3. Por publicidad entendemos todo espacio por el cual se paga una retribución para su inserción en el diario. Así, los clasificados generales y esquelas serán tenidos por elementos publicitarios y de ellos, por no ser objeto de estudio, únicamente se medirá el espacio que ocupan sin mayor detenimiento analítico.
4. Entenderemos como texto la superficie restante sustraídos los elementos gráficos (fotográficos y no fotográficos) y los publicitarios. Los espacios interlineales y los blancos se considerarán espacio textual.
5. Las fotografías repetidas se considerarán documentos distintos.
6. Cuando una fotografía sea la reproducción de una parte de otra, se considerarán documentos distintos.
7. Las fotografías superpuestas se tendrán por individuos distintos y se analizarán (medición y descripción) por separado.
8. Cuando varias fotografías conformen un bloque, se deberán analizar individualmente.
9. Las fotografías en silueta deberán inscribirse en una forma geométrica que las englobe perfectamente y hallar así su superficie.
10. Esta solución es aplicable a todos los elementos gráficos que carezcan de un marco regular.
11. Cuando una fotografía tenga dentro de sí un texto calado (texto dentro de la fotografía), se considera toda la superficie escrita como fotografía.
12. Cuando una fotografía contenga un texto en ventana (eliminación de un trozo de la fotografía para incluir texto), se considerará igualmente toda la superficie que ocupe el texto como fotografía.
13. Siempre que dos o más fotografías estén acompañadas simultáneamente por un texto que las explique, consideraremos que todas tienen pie de foto.
14. Lo mismo sucede cuando una mención de responsabilidad sea común para dos o más fotografías.

### Instrucciones de uso de la ficha analítica

1. Todas las dimensiones se tomarán ancho por alto, expresándolas en milímetros (mm).
2. Los formatos de los diarios quedarán fijados de forma ideal y no deberán medirse en cada ejemplar.
3. Las páginas serán las totales del periódico, incluyendo la última plana. Los suplementos que formen parte física del periódico, aunque estén paginados con una numeración propia, se considerarán parte integrante de éste y, por tanto, habrán de ser contabilizadas y

analizadas. Por el contrario, los distintos encartes que las empresas periodísticas adjuntan a sus diarios (fascículos, semanarios, etc.), no deberán ser considerados en el análisis.

4. La extensión total del diario se hallará multiplicando el producto del formato del diario (en milímetros) por el número de páginas.

5. La extensión gráfica total se logrará sumando la extensión de los elementos fotográficos y no fotográficos.

6. Las extensiones totales se alcanzarán mediante la adición de los individuos particulares.

7. Las distintas áreas se hallarán respectivamente mediante la realización de una regla de tres simple considerando la extensión total de la publicación como el 100 % de la superficie al que se tendrán que referir cada elemento particular.

8. La sección. Se consignará la sección en la que se encuentra la fotografía de modo abreviado con las tres primeras letras de ésta (ejemplo CUL, OPI, NAC, etc.), respetando siempre la denominación propia de cada diario.

9. No se indicará la página en la que está ubicada la fotografía, sólo su condición de par o impar, utilizando 1 para todas las páginas impares y el 2 para las pares.

10. El color, se señalará 0 cuando la fotografía sea en blanco y negro y 1 cuando la imagen esté en color.

11. Las dimensiones de la fotografía se expresarán ancho por alto seguidas del total del producto.

12. Los actantes del texto visual, es decir, los elementos predominantes en la narración visual se expresarán numéricamente señalando el 1 para significar personas, el 2 para animales, el 3 para flora (árboles, arbustos, flores, etc.) y el 4 para objetos inanimados.

13. El plano empleado en la narración se expresará también a través de números. El 0 significa plano detalle, el 1 primer plano, el 2 plano medio, el 3 plano entero, el 4 plano conjunto y el 5 plano general.

14. La altura vendrá igualmente significada a través de números. El 1 es para los picados, el 2 para los contrapicados y el 3 para el ángulo natural.

15. La situación topográfica de la fotografía en la página de la publicación se expresará mediante coordenadas. En la línea de las abscisas se situarán las columnas denominadas con letras empezando por la página par y en las ordenadas se situarán los módulos de información comenzando a numerarlo por la parte superior.

16. La presentación de la fotografía se indicará de la siguiente manera: 0 si carece de cualquier elemento delimitador, 1 si está limitada por una línea o corondel, 2 si está enmarcada y 3 si está silueteada.

17. La mención de responsabilidad se consignará tachando el número que proceda. Si no va acompañada de ninguna titularidad se señalará el 0, 1 si aparece el autor de la misma, 2 si lo está por el nombre de una agencia, 3 cuando figure la agencia y el autor de la fotografía, 4 si aparece consignado el nombre de la publicación, 5 si se menciona que es de archivo y 6 para casos varios.

18. Para expresar la presencia o ausencia del pie de foto acudiremos igualmente a tachar la casilla correspondiente. La de 0 para cuando falta este elemento y 1 cuando esté presente.

## NOTAS

1. Alguna de la literatura consultada aparece reseñada en la bibliografía que acompaña a esta comunicación.
2. VILCHES, Lorenzo (1995). *La lectura de la imagen: prensa, radio y televisión*, p. 81.
3. No entendido como gradación tonal predominante en la fotografía.
4. El sistema empleado por Lorenzo Vilches (1985) de dividir la página en zonas de preferencia fue sustituido por coordenadas.
5. TENORIO VÁZQUEZ, Irene (1993). "El problema del contenido informativo de la fotografía y su análisis".
6. VALLE GASTAMINZA, Félix del (1993). "El análisis documental de la fotografía".
7. VILCHES, Lorenzo (1995). *La lectura...*, p. 81.
8. Los actantes propuestos por Almasy (VILCHES, Lorenzo, p. 81) en 1974 eran: personas, animales, seres vivientes, seres no vivientes, objetos móviles y objetos estáticos.
9. La menor oscilación de planos se observó en los ejemplares de los lunes, que variaban mayoritariamente entre planos medios y enteros.

## BIBLIOGRAFÍA

DESANTES FERNÁNDEZ, Blanca; CLARES MOLERO, José Luis (1996). "Proyecto de descripción de documentación fotográfica en el Archivo Histórico Nacional", en *ANABAD*, N° 1, junio, p. 281-295.

Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (1993), *ISBD (NBM): Descripción bibliográfica internacional normalizada para materiales no librarios*, Madrid, ANABAD; Arco Libros.

FOTHERGILL, Richard; Ian Butchart (1992), *Materiales no librarios en las bibliotecas, guía práctica*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez; Pirámide.

*Fototeche e archivi fotografici. Prospettive di sviluppo e indagine delle raccolte (1992)*, Prato.

*Reglas de Catalogación (1995)*, Madrid, Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas.

*Reglas de Catalogación Angloamericanas (1983)*, Washington D.C.; San José C.R., Organización de los Estados Americanos; Universidad de Costa Rica.

TENORIO VÁZQUEZ, Irene (1993). "El problema del contenido informativo de la fotografía y su análisis", en *II Jornadas Archivísticas: la Fotografía como Fuente de Información*, Huelva.

VALLE GASTAMINZA, Félix del (1993), "El análisis documental de la fotografía", en *Cuadernos de Documentación Multimedia*, número 2.

VILCHES, Lorenzo (1995). *La lectura de la imagen: prensa, radio y televisión*, Barcelona, Paidós.

VILCHES, Lorenzo (1987). *Teoría de la imagen periodística*, Barcelona, Paidós.

## RÉSUMÉ

La communication *Recherche documentaire sur la photographie journalistique imprimée: Possibilités et rendement d'un projet avorté* relate l'expérience particulière d'un projet de recherche avorté intitulé "Recherche documentaire sur la photographie journalistique imprimée" qui se proposait d'étudier la photographie publiée dans les médias de communication écrite pour en donner une description documentaire conforme à ses caractéristiques typologiques. L'analyse, dont signifié et signifiant constituaient le noyau essentiel, visait à rendre compte de tous les éléments suggérés par l'observation des images imprimées dans la presse, d'un point de vue mêlant aspect journalistique et documentaire: contenu et expression de la documentation graphique, emplacement (publication et page), présentation, importance de l'image, surface occupée... Ce fut pourtant un échec. La tentative a néanmoins montré le potentiel d'information qu'avait la recherche et convaincu le Directeur du projet de la nécessité d'étudier la composition du signe photographique pour tirer parti de la masse d'informations dont il est porteur.

## SUMMARY

The paper *Documentary Inquiry Into Printed Journalistic Photography: Possibilities and Performance of an Unsuccessful Project* relates the experience of an unsuccessful research project, titled *Documentary Inquiry Into Printed Journalistic Photography*, the goal of which was to learn more about photographs printed in written media in order to provide a documentary description in keeping with its typological characteristics. The analysis, the core of which was constituted by the signified and the signifier, wished to glean all the aspects suggested by the observation of images printed in newspapers from a viewpoint which mixed the journalistic and the documentary: content and expression of graphic documentation, location (publication, page), presentation, relevance of the image, space occupied... however, the project failed. The attempt, however, showed the informative potential of the research and ratified, in the view of the project's director, the need to know the composition of the photographic sign in order to make the most of the flow of information contained therein.